



**XVII Jornadas
de Investigación**

A 70 años de la Declaración Universal de Derechos Humanos

¿LIBRES E IGUALES?

4, 5, 6 y 7 de setiembre de 2018

**Censos de Estudiantes Universitarios de Grado
1999, 2007 y 2012.**

Perfil, cobertura y ascendencia educativa

Gabriel Errandonea

Rafael Rey

Carla Orós

Censos de Estudiantes Universitarios de Grado 1999, 2007 y 2012. Perfil, cobertura y ascendencia educativa.¹

Autores: Gabriel Errandonea, Rafael Rey, Carla Orós.

Correos electrónicos: gabriel.errandonea@gmail.com; rafael.rey@cse.udelar.edu.uy; carla.oros@cse.udelar.edu.uy

Resumen:

El presente documento, representa un aporte al trayecto que se encuentra recorriendo la Universidad de la República, en el marco de la generación de indicadores sobre las diferentes funciones universitarias. Con este sentido, la Unidad de Sistemas de Información de la Enseñanza, de la Comisión Sectorial de Enseñanza, partiendo de las bases de datos de los censos de estudiantes de grado de 1999, 2007 y 2012, ha realizado un trabajo de limpieza y ajuste de la información contenida en dichas bases, por medio de la toma de decisiones metodológicas. Logrando así, una transformación de estos datos, con el objetivo de obtener información comparable entre los tres años, yendo más allá de la mirada trasversal y alcanzando un nivel de análisis longitudinal. El presente informe, constituye un resumen de los principales hallazgos de este análisis. De esta manera, por medio del estudio de dimensiones como la ascendencia educativa de los estudiantes universitarios, el perfil estudiantil o el nivel de cobertura educativa, se brinda una fuente de insumos para motivar la reflexión y el debate de los diferentes actores universitarios, investigadores y público en general.

Palabras clave:

Educación universitaria, ascendencia educativa, cobertura educativa.

¹ Trabajo presentado en las XVII Jornadas de Investigación de la Facultad de Ciencias Sociales-UdelaR, 2018.

Introducción.

Crear o fortalecer los sistemas de información es una necesidad para toda organización. En el plano educativo, la información debe dar cuenta, no sólo de su situación, características y funcionamiento, sino de sus resultados. La comprensión de los impactos sociales y económicos sobre el entorno de los dispositivos educativos, es el complemento indispensable para terminar de definir los objetivos que se deben perseguir cuando se diseña este tipo de dispositivos (Errandonea, et al, 2015). Por ello, un sistema de indicadores debe reflejar la sensibilidad, los objetivos y los compromisos asumidos por una institución educativa (Errandonea, 2016).

En este contexto, el presente artículo representa un aporte al trayecto que se encuentra recorriendo la Universidad de la República, en el marco de la generación de indicadores sobre las diferentes funciones universitarias. Con este sentido, la Unidad de Sistemas de Información de la Enseñanza, de la Comisión Sectorial de Enseñanza, partiendo de las bases de datos de los censos de estudiantes de grado de 1999, 2007 y 2012, ha realizado un trabajo de limpieza y ajuste de la información contenida en dichas bases, por medio de la toma de decisiones metodológicas. Logrando así, una transformación de estos datos, con el objetivo de obtener información comparable entre los tres años, yendo más allá de la mirada transversal y alcanzando un nivel de análisis longitudinal, centrándose en indicadores vinculados a perfil, cobertura y ascendencia educativa.

El presente informe, constituye un resumen de los principales hallazgos de este análisis, el cual se encuentra de manera completa disponible en el sitio web de la Comisión Sectorial de Enseñanza.

Aclaraciones metodológicas.²

Debido a que las variables de estudiantes que se inscribieron por primera vez y de estudiantes activos serán empleadas a lo largo del documento y dadas las diferentes decisiones metodológicas efectuadas para su construcción, es necesario comenzar aclarando que es lo que se mide y considera en cada caso, así como sus posibles diferencias con indicadores similares empleados por diferentes oficinas estadísticas y grupos de trabajo de la Universidad de la República.

A los efectos de determinar con precisión la cantidad de estudiantes activos en un período de tiempo determinado (como mínimo un año), se ha considerado estudiante activo neto, al estudiante que registra alguna actividad de rendición de curso o examen en los años t , $t-1$ o $t-2$, en cualquier unidad curricular básica de al menos una carrera de un servicio, que no haya egresado al finalizar el año $t-1$ y al estudiante que ingresó en el año t , haya o no registrado actividad académica en dicho año.³

Esta definición difiere de la definición de Estudiante activo utilizada por la Dirección General de Planeamiento de la Udelar.⁴

El Censo de Estudiantes de 1999 no incluye elementos de información concluyentes para una definición certera de la condición de actividad académica del estudiante. Siguiendo la definición antes señalada, este concepto comprende a los estudiantes que registran alguna actividad de rendición de curso o examen en el año de referencia o en los últimos dos años calendario, consecutivos anteriores, en cualquier unidad curricular básica de una carrera, más la generación de ingreso a la carrera en el año dado.

Entre los aspectos relevados por el Censo de 1999 se encuentran las variables “Número de meses desde la aprobación del último examen” y “Año de ingreso a la Facultad”. Con

² Todas las aclaraciones metodológicas se encuentran detalladas en el documento Protocolo de procesamiento de los Censos de Estudiantes Universitarios de Grado 1999, 2007 y 2012 (Errandonea y Orós, 2016).

³ Se incluyen en esta definición los estudiantes cursantes de ofertas educativas de los niveles de formación y certificaciones contemplados en la Ordenanza de Grado y no incluye a los estudiantes provisorios por previas, a los estudiantes de intercambio, ni a los estudiantes de cortesía diplomática.

⁴ La definición empleada por DGPlan, no contabiliza entre los estudiantes activos en el año t a los estudiantes que han tenido actividad en dicho año y no descuenta a quienes, habiendo registrado actividad en los años $t-1$ o $t-2$, hayan egresado durante dicho período. Con el objeto de incluir a los estudiantes con actividad en el año de referencia y de así mismo depurar a los egresados, la USIEn de la CSE calcula el Estudiante activo neto. En este marco, si un estudiante, luego de una inactividad de dos años, registra actividad en t , parece insoslayable considerarle activo en dicho año. De manera análoga, para dar adecuado cumplimiento a los objetivos que nos ocupan, un estudiante que tuvo actividad en $t-1$ y/o en $t-2$, pero que ya egresó, no debe ser contabilizado como estudiante activo en t .

esta información se ha creado la variable “Estudiante activo neto en 1999”, adoptando para ello las siguientes decisiones⁵:

- Cuando el estudiante no registra actos académicos o hace más de dos años del último acto académico, se lo consideró inactivo (Estudiante inactivo en 1999=1).
- Todo estudiante que registró en la variable “Número de meses desde la aprobación del último examen” un acto académico en el año del censo y en los dos últimos años (códigos “1” al “14”), se los consideró activo (Estudiante activo neto en 1999=2).
- Todo estudiante que registrara como año de ingreso a la facultad, el propio año 1999 (código “99”), se lo consideró activo (Estudiante activo neto en 1999=2), independientemente de que no registra actos académicos.
- Todo estudiante para el cual no se contara con información (sin dato o no contesta), se lo consideró sin dato (Estudiante activo neto en 1999=0).

Para el Censo de Estudiantes 2007 se emplearon las variables “Año y mes de aprobación de la última materia” y “Año de ingreso a la carrera”. Con esta información se ha creado la variable “Estudiante activo neto en 2007”, adoptando para ello las siguientes decisiones:

- Cuando el estudiante no registra actos académicos o hace más de dos años del último acto académico, se lo consideró inactivo (Estudiante inactivo en 2007=1).
- Todo estudiante que registró un acto académico en el año del censo (2007) y en los dos últimos años (2005 y 2006), se los consideró activo (Estudiante activo neto en 2007=2).
- Todo estudiante que registrara como año de ingreso a la facultad, el propio año 2007, se lo consideró activo (Estudiante activo neto en 2007=2), independientemente de que no registra actos académicos.
- Todo estudiante para el cual no se contara con información (sin dato o no contesta), se lo consideró sin dato (Estudiante activo neto en 2007=0).

⁵ Esta variable varía su formato en todos los Censos, la variación no tiene consecuencias metodológicas, ya que a todos los efectos igual se obtiene el año correspondiente. Pero importa la aclaración para que el lector comprenda el tratamiento independiente que se le ha brindado en esta ficha y las diferencias que se evidencian en cada caso en las referencias de procesamiento.

Para el Censo de Estudiantes 2012 se emplearon las variables “Año de última aprobación” y “Fecha de ingreso a la Udelar” Con esta información se ha creado la variable “Estudiante activo neto en 2012”, adoptando para ello las siguientes decisiones:

- Cuando el estudiante no registra actos académicos o hace más de dos años del último acto académico, se lo consideró inactivo (Estudiante inactivo en 2012=1).
- Todo estudiante que registró un acto académico en el año del censo (2012) y en los dos últimos años (2010 y 2011), se los consideró activo (Estudiante activo neto en 2012=2).
- Todo estudiante que registrara como año de ingreso a la Udelar, el propio año 2012, se lo consideró activo (Estudiante activo neto en 2012=2), independientemente de que no registra actos académicos.
- Todo estudiante para el cual no se contara con información (sin dato o no contesta), se lo consideró sin dato (Estudiante activo neto en 2012=0).

Respecto a la variable de Ingresó por primera vez a la Udelar, la misma determina si el estudiante es un ingreso nuevo a la Udelar por medio de la comparación entre al año de ingreso y el año del censo. En este sentido, los Censos 1999 y 2007 no contienen una variable que refiera al año de ingreso a la Udelar. Por lo que por medio de las variables “Año de ingreso a la Facultad” para 1999 y “Año de ingreso al centro de estudios” para 2007, se generó una variable auxiliar “PrimarioIngreso”, bajo la cual se identificó el año más antiguo como el caso primario. En el caso de 2012, la base ya contiene la variable “Fecha de ingreso a la Udelar”.

De esta manera, para los tres Censos se generó la nueva variable “Ingresó por primera vez a la Udelar en [año del censo]” con dos categorías:

- 1: Ingresó por 1era vez en [año del censo]
- 2: No ingresó por 1era vez en [año del censo]

Para 1999 existía un número no significativo de casos sin dato (5 casos), por lo que los mismos fueron adjudicados a la categoría 2 “No ingresó por 1era vez en 1999”.

Perfil estudiantil.

Como se observa en el cuadro 1, importa señalar que la cantidad de estudiantes censados se incrementó en los períodos inter censales a una tasa del 18,3% al 2007 y del 5,1% al 2012 (12.579 y 4.160 censados más respectivamente). En total, es decir entre 1999 y 2012, el incremento de la cantidad de estudiantes censados fue de 16.739 (incremento total del 24,3% al comparar con 1999).

Este incremento se nutre fundamentalmente por el incremento en la cantidad de estudiantes activos, que pasaron de 58.994 en 1999 a 72.039 en 2007 (13.045 estudiantes activos más) y a 72.935 en 2012 (896 más que en 2007; 22,1% y 1,2%, respectivamente; es decir, un 23,6% en total) y sólo marginalmente por el incremento en las nuevas inscripciones (159 y 279, en total 438 inscriptos más; incrementos del 1,5%, 2,7% y, en total, 4,2%, respectivamente). Surge de la información anterior que las nuevas inscripciones registran el incremento de mayor relevancia en 2012 (tanto por su valor absoluto, como por tratarse de un período de tiempo relativamente menor) y la cantidad de estudiantes activos crece sustantivamente entre 1999 y 2007 (gráfico 1).

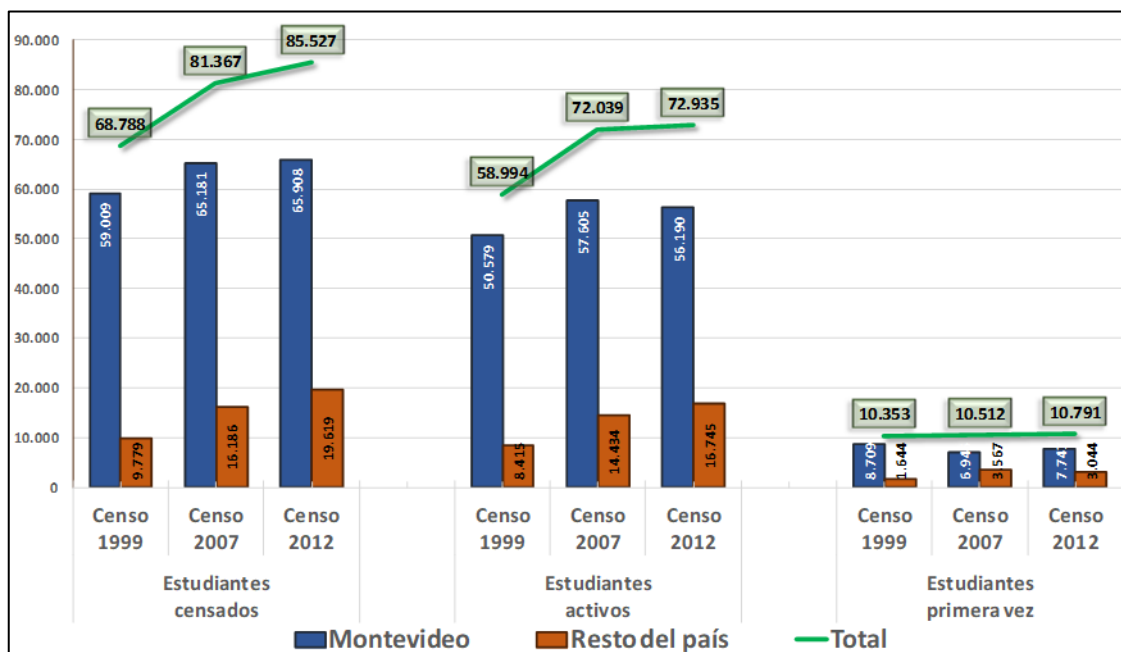
Cuadro 1. Estudiantes que se inscribieron por primera vez, estudiantes activos y estudiantes censados según área demográfica y sexo, por año de censo de estudiantes.

	Total	Área demográfica					
		Montevideo			Total Resto del país		
		Total Montevideo	Sexo		Total resto del país	Sexo	
Hombres	Mujeres		Hombres	Mujeres			
Estudiantes que se inscribieron por primera vez							
Censo de 1999	10.353	8.709	3.239	5.470	1.644	557	1.087
Censo de 2007	10.512	6.945	2.666	4.279	3.567	1.292	2.275
Censo de 2012	10.791	7.747	2.941	4.806	3.044	1.065	1.979
Estudiantes activos							
Censo de 1999	58.994	50.579	19.214	31.365	8.415	2.797	5.618
Censo de 2007	72.039	57.605	21.482	36.123	14.434	4.970	9.464
Censo de 2012	72.935	56.190	20.671	35.519	16.745	5.486	11.259
Estudiantes censados							
Censo de 1999	68.788	59.009	22.578	36.431	9.779	3.316	6.463
Censo de 2007	81.367	65.181	24.716	40.465	16.186	5.619	10.567
Censo de 2012	85.527	65.908	24.512	41.396	19.619	6.513	13.106

Fuente: Procesamiento propio con base en los Censos de Estudiantes de Grado de 1999, 2007 y 2012 de la DGPlan, Udelar.

Nota: No incluye a los estudiantes censados que declararon residir en otro país, ni a aquellos que carecen de dato en área demográfica de residencia (para 1999: 100 y 1268 casos; para 2007: 537 y 83 casos; y, para 2012: 509 y 44 casos, respectivamente).

Gráfico 1. Cantidad de estudiantes censados, activos y que se inscribieron por primera vez según área demográfica y año del censo.



Fuente: Procesamiento propio con base en los Censos de Estudiantes de Grado de 1999, 2007 y 2012 de la DGPlan, Udelar.

Nota: No incluye a los estudiantes censados que declararon residir en otro país, ni a aquellos que carecen de dato en área demográfica de residencia (para 1999: 100 y 1268 casos; para 2007: 537 y 83 casos; y, para 2012: 509 y 44 casos, respectivamente).

Si se aprecia la edad promedio de los estudiantes que se inscriben por primera vez y de los estudiantes activos, se tienen variaciones en los promedios de edad en cada período inter-censal. Estas distinciones se expresan al comparar Montevideo y el Resto del país, pero también, al contrastar hombres y mujeres.

En Montevideo (ver gráfico 2) el promedio de edad de los recién ingresados tendió a ser cada vez más bajo. Sin embargo, entre los estudiantes activos, la tendencia fue la opuesta: es decir, a ser en promedio cada vez mayores. Es destacar que entre los estudiantes activos se incluyen los que ingresan por primera vez. Por lo tanto, la diferencia entre ambos grupos (“primera vez” y “activos”) se debe en buena parte los estudiantes inscriptos en años anteriores. Es decir a su natural tendencia a ser de mayor edad que los que se inscriben por primera vez en el mismo del censo.

Pero se observa una clara excepción a la regla anterior entre los estudiantes del interior que, en el censo de 2012, registran un pronunciado incremento en el promedio de edad, revirtiendo y superando los valores alcanzados en 1999 (21,6% y 21,4%, respectivamente).

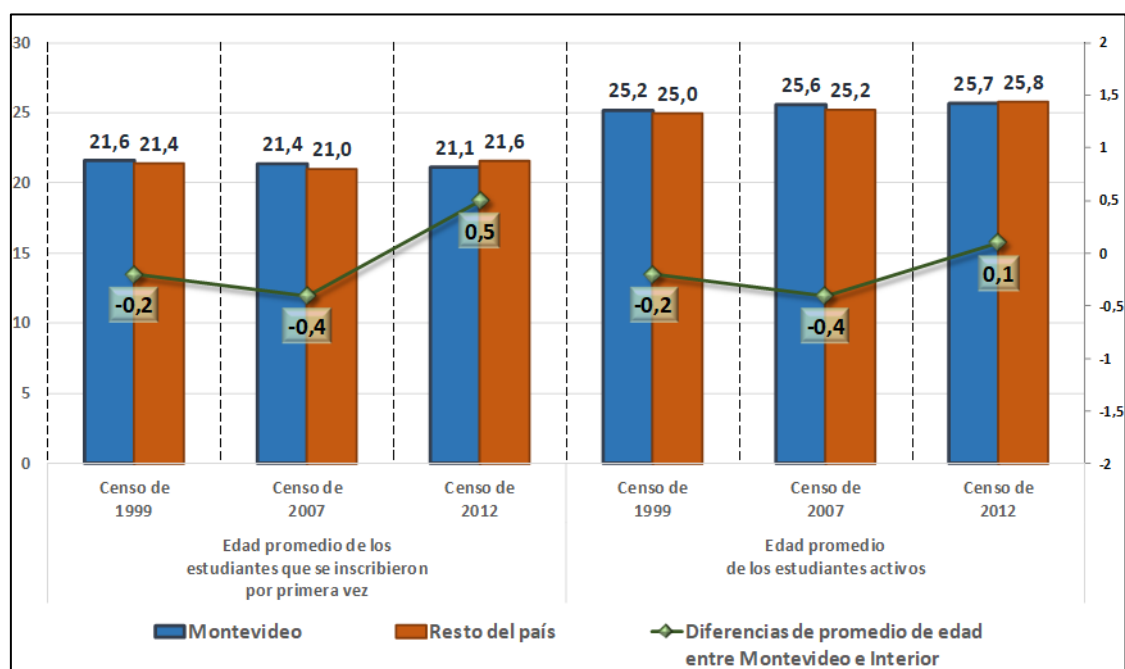
Razón por la cual, la diferencia entre los promedios de edad de los estudiantes activos y de los recién ingresados se incrementa con cada censo: las diferencias registradas en general para toda la Udelar, fueron de 3,6, 4,3 y 4,5 puntos de las edades medias; en Montevideo fue de 3,6, 4,2 y 4,6 puntos; y, en el Resto del país, de 3,6, 4,2 y 4,2 puntos, respectivamente.

Referente a la distribución por sexo (ver gráfico 3), en general, las mujeres registran promedios de edad levemente superiores a los hombres. Sin embargo hay diferencias significativas entre los estudiantes que ingresan por primera vez a alguna carrera.

Los hombres acceden algo más jóvenes a la educación universitaria. Esto ocurre en Montevideo, independientemente de los grupos de edad que se consideren en cada caso, pero entre los más jóvenes (18 a 21 años de edad), concretamente en el resto del país en los censos de 2007 y de 2012, fueron las mujeres las que registraron promedios de edad levemente menores.

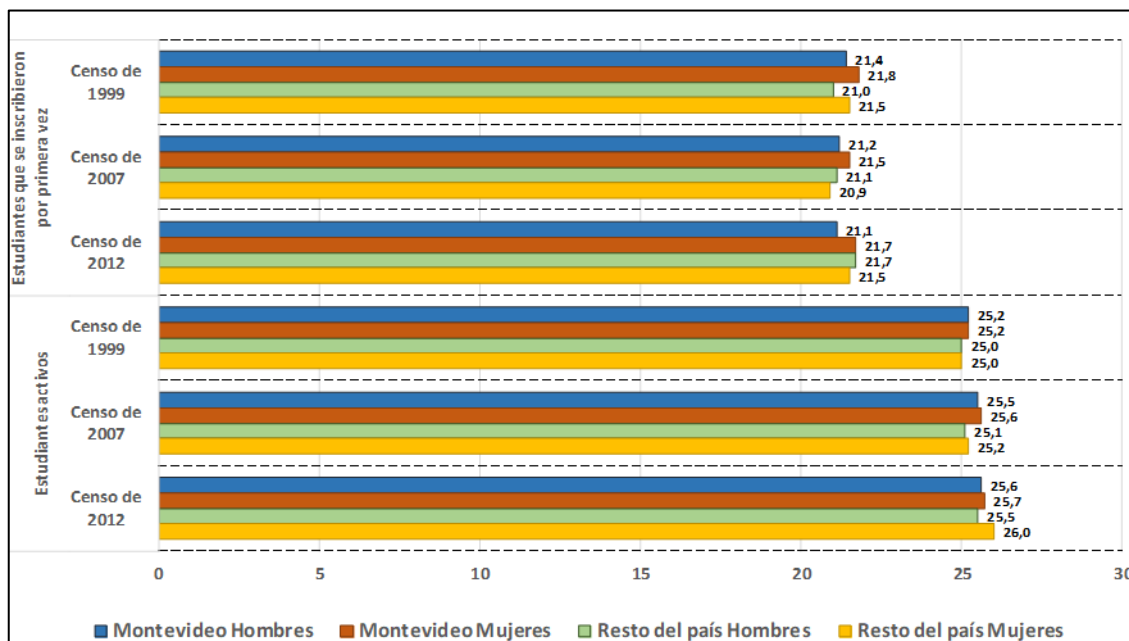
De todas maneras se trata de diferencias en general menores. Los promedios de edad entre mujeres y hombres que ingresaron por primera vez, según los censos de 1999, 2007 y 2012, registran las siguientes diferencias: en Montevideo 0,4, 0,3 y 0,6 años de edad; y, en el Resto del país 0,5, -0,2 y -0,2, respectivamente.

Gráfico 2. Edad promedio de los estudiantes que se inscribieron por primera vez y de los estudiantes activos según área demográfica por año de censo.



Fuente: Procesamiento propio con base en los Censos de Estudiantes de Grado de 1999, 2007 y 2012 de la DGPlan, Udelar.

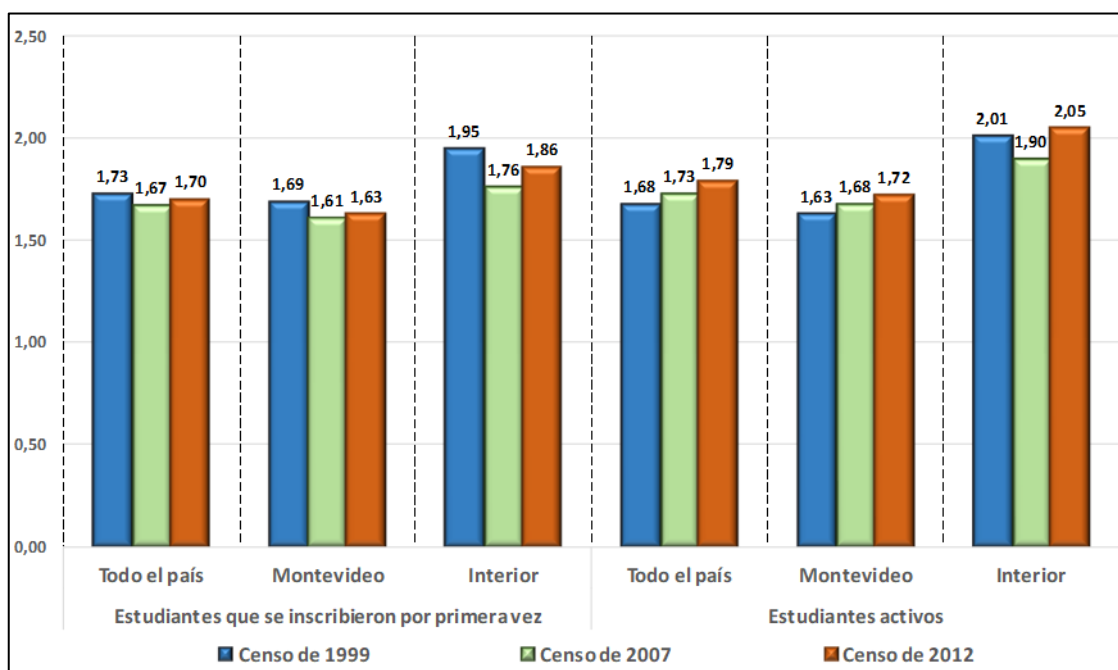
Gráfico 3: Edad promedio de los estudiantes que se inscribieron por primera vez y de los estudiantes activos según área demográfica y sexo por año del censo.



Fuente: Procesamiento propio con base en los Censos de Estudiantes de Grado de 1999, 2007 y 2012 de la DGPlan, Udelar.

Si se analiza la tasa de paridad de género (gráfico 4), como indicador de la participación relativa de las mujeres en comparación con la de los hombres, en los tres censos se registraron valores en el entorno de 1,7 mujeres por cada varón entre quienes recién ingresan y valores aún superiores entre los estudiantes activos, es decir entre quienes continúan estudiando (llegando a 1,8 mujeres por cada varón en 2012). Se aprecia a su vez una participación superior de las mujeres en el interior del país para ambos indicadores.

Gráfico 4: Paridad de género de los estudiantes que se inscribieron por primera vez y de los estudiantes activos según área demográfica por año del censo.



Fuente: Procesamiento propio con base en los Censos de Estudiantes de Grado de 1999, 2007 y 2012 de la DGPlan, Udelar.

Cobertura educativa.

Las tasas bruta y neta de estudiantes ingresados en el año del correspondiente censo y de la totalidad de estudiantes activos al momento de dichos relevamientos, permiten formarse una idea aproximada de la cobertura educativa y, en el caso de las tasas netas, de la oportunidad de dichas coberturas.

Pero también constituyen un medio para valorar terceros efectos, como el del incremento en la cantidad de estudiantes, meramente como resultado del crecimiento poblacional.

Los resultados obtenidos permiten empezar a examinar el peso relativo de la cantidad de estudiantes censados, en términos de la cantidad de jóvenes en edad de asistir a la educación terciaria que residían en el territorio nacional en el año de cada censo (teniendo como base de referencia a diferentes grupos de edades seleccionadas).

Antes de continuar corresponde aclarar la diferencia entre ambos indicadores. La tasa bruta viene definida como el cociente entre los estudiantes de grado en un determinado nivel de agregación institucional (Udelar, Área de conocimiento, Servicio, Carrera o

Ciclo) y la población residente correspondiente a un tramo de edad seleccionado (en este caso 18 a 21 y 18 a 29 años de edad), en el año t , multiplicado por 100.

Por otra parte, la tasa neta viene definida como el cociente entre los estudiantes de grado de un tramo de edad seleccionado (18 a 21 y 18 a 29 años de edad para el presente informe) en un determinado nivel de agregación institucional (Udelar, Área de conocimiento, Servicio, Carrera o Ciclo) y la población residente perteneciente al mismo tramo de edad, en el año t , multiplicado por 100.

De esta manera según se aprecia en el cuadro 2, en general, entre 1999 y 2007 se observan incrementos en ambas tasas. Esto tanto entre los nuevos ingresos como entre los estudiantes que declararon tener actividad académica.

Sin embargo, de considerar a los estudiantes censados según sus edades y área territorial de residencia al momento del relevamiento, surgen diferencias en la cobertura y evolución.

La diferencia entre la tasa bruta y la neta, es más notoria para el caso de los ingresos de Montevideo, lo cual destaca una mayor participación de personas fuera del rango etario de 18 a 21 años de edad que lo que se da en el resto del país.

Por otra parte, las tasas tanto bruta como neta para el resto del país en ingresos así como en actividad, resultan inferiores o iguales al 5% en todos los casos. Si se compara esto con los guarismos de Montevideo, se obtiene un indicador de la fuerte concentración de la matrícula en la capital del país.

Entre 2007 y 2010 para el total del país no se aprecian diferencias significativas en ninguna de las dos tasas. Para el año 2012 se tiene que solo el 4% de los jóvenes de 18 a 21 años de edad ingresan a la UdelaR, mientras que de los jóvenes de 18 a 29 años de edad un 10% de los mismos se encuentra activo en la UdelaR.

Cuadro 2. Tasas bruta y neta de estudiantes que se inscribieron por primera vez y de estudiantes activos según y tramos de edad y año del censo de estudiantes de grado.

	Condición estudiantil					
	Total ingreso	Ingreso (18 a 21 años)		Total actividad estudiantil	Actividad estudiantil (18 a 29 años)	
		Montevideo	Resto del país		Montevideo	Resto del país
Tasa bruta de matriculación						
Censo de 1999	4,8	9,4	1,5	9,4	18,2	2,4
Censo de 2007	5,2	8,2	3,0	12,2	22,8	4,3
Censo de 2012	5,2	8,6	2,6	12,2	21,0	5,00
Tasa neta de matriculación						
Censo de 1999	3,5	6,7	1,00	7,8	15,1	2,00
Censo de 2007	4,1	6,4	2,4	10,1	18,7	3,5
Censo de 2012	4,0	6,7	1,9	9,8	17,1	4,00

Fuente: Procesamiento propio con base en los Censos de Estudiantes de Grado de 1999, 2007 y 2012 de la DGPlan, Udelar y de las proyecciones y estimaciones de población del INE.

Ascendencia Educativa.⁶

En los últimos años se ha reflexionado sobre la proporción de jóvenes que provienen de hogares universitarios. Esto ha sido adoptado como indicativo del grado de dificultad que pueden enfrentar los jóvenes para alcanzar los mayores niveles educativos posibles.

El nivel educativo máximo alcanzado en los hogares de procedencia de los estudiantes de la Udelar⁷, arroja información sobre la relación de nivel educativo intergeneracional y, aunque esta información dista de ser concluyente, basta para promover la formulación de nuevas interrogantes.

Este tipo de información puede favorecer diferentes tipos de aproximación, desde distintos marcos conceptuales. Permite aproximarse a una de las dimensiones centrales en que se conceptualiza la movilidad social vertical, si se desea realizar un análisis estructural. Así mismo, posibilita la reflexión sobre los niveles de permeabilidad institucionales, por ejemplo, para un análisis de foco funcional. También puede resultar

⁶ Parte de los contenidos de este apartado ya han sido publicados en oportunidad de la realización del “III Seminario internacional de intercambio de experiencias e investigaciones sobre el egreso universitario: políticas educativas, seguimiento de graduados y articulaciones con el mundo del trabajo” y “II Seminario Internacional sobre Trayectorias en la Educación Superior”, en la ponencia “Indicadores para la planificación estratégica: algunas pistas sobre la reproducción social educativa”. Seminarios realizados el 23 y el 24 de noviembre de 2016, en la Facultad de Veterinaria, de la Udelar, Montevideo, Uruguay. (Errandonea, 2016)

⁷ Dadas las diferencias observadas en la construcción en las correspondientes variables de nivel educativo alcanzado por el padre y la madre, así como la manera en que han sido medidas (es decir de manera nominal), y luego de varios ensayos, el equipo técnico optó por el siguiente agrupamiento ordinal del nivel educativo alcanzado por padre y madre: a) hasta educación media completa, b) educación terciaria completa o incompleta y educación universitaria incompleta y c) educación universitaria completa y postgrado completo o incompleto.

una información de interés para fines pedagógicos, en los términos en que ayuda a entender y a ajustar los dispositivos de enseñanza frente a necesidades de gestión o, incluso, ante el interés por el monitoreo de los fines sociales de la educación en una perspectiva principalmente política.

A continuación se presentan algunos de los datos resultantes de mayor significación, desagregados por edades (18-21, 18-24 y 18-29)⁸, sexo (hombres y mujeres) y actividad laboral (trabaja o no trabaja).

Tomando como referencia datos recientes (Censo de Estudiantes de 2012), más de la mitad de los estudiantes activos en la Udelar provienen de hogares cuyo máximo nivel educativo es la educación media completa (52,5%). Así mismo, dos de cada diez provienen de hogares con padre o madre de nivel terciario completo o incompleto, o que han llegado a cursar estudios universitarios sin graduarse (22,4%). Sólo uno de cada cuatro es hijo de un graduado o de una graduada universitario/a (25,1%).

Con base en esta primera información, estamos en condiciones de afirmar que el nivel de permeabilidad institucional en relación con el nivel educativo de los hogares de procedencia es elevado. En efecto, tres de cada cuatro estudiantes no es hijo de universitarios titulados (74,9%).

Esta relación se agudiza levemente al observarla entre quienes han ingresado por primera vez a una carrera de grado, particularmente entre quienes provienen de los hogares con menor nivel educativo (54,3%, 21,1% y 24,5%, respectivamente).

⁸ Los tramos 18-21 y 18-29 se corresponden con las edades definidas por el Grupo SIEn de la Udelar, para la elaboración de las tasas netas y brutas en materia de estudiantes iniciales y de estudiantes activos respectivamente. El tramo 18-24 se corresponde con los tramos de edad utilizados por los principales sistemas de indicadores internacionales (OCDE-UE-UNESCO). UNESCO también utiliza el criterio de 5 años posteriores a la edad teórica de finalización de la educación media (que, naturalmente, resulta levemente diferente en cada país) y que, en nuestro país, se correspondería con el tramo etario 18-22.

Cuadro 3. Porcentaje de ascendencia educativa entre los estudiantes que se inscribieron por primera vez y los estudiantes activos según tramos de edad y año de realización del censo.

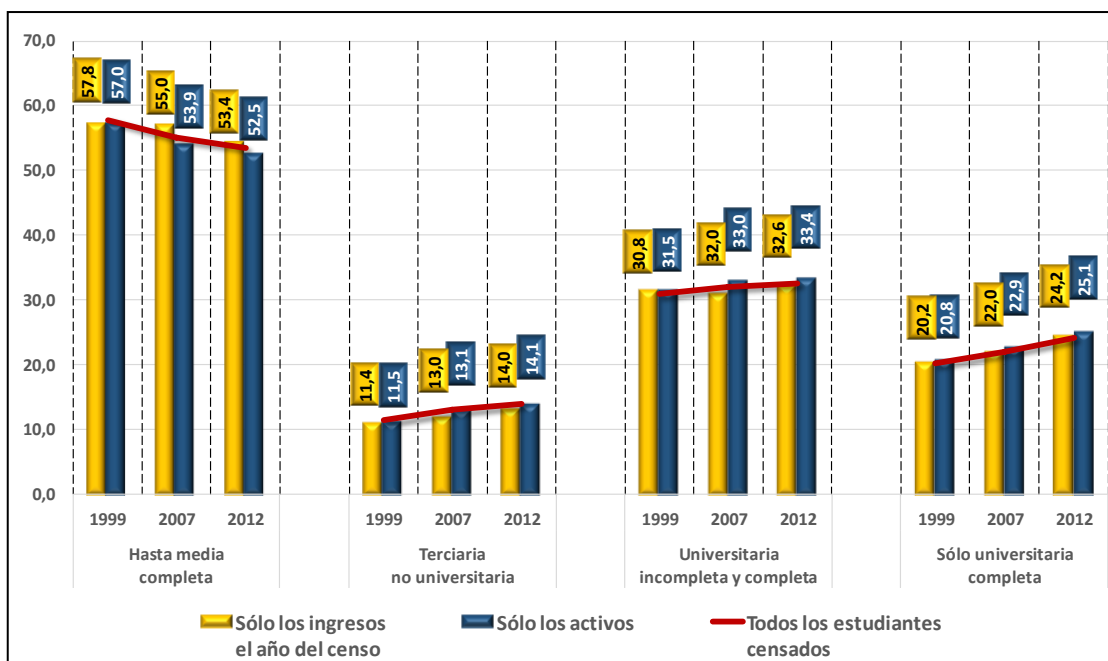
Ascendencia educativa	Ingresa por primera vez			Estudiante activo neto		
	Total primera vez	Tramos de Edad		Total estudiante activo neto	Tramos de Edad	
		18 a 21	18 a 29		18 a 21	18 a 29
Educación Media Completa						
Censo de 1999	57,8	53,3	55,7	57	51,8	54,6
Censo de 2007	55	52,7	55,4	53,9	49,4	51,3
Censo de 2012	53,4	49,9	52,9	52,5	48,6	49,6
Terciaria Completa e Incompleta y Universitaria Incompleta						
Censo de 1999	22,4	23,7	23,1	22,2	24,1	23,3
Censo de 2007	20,9	22,1	21,4	23,2	23,4	23,9
Censo de 2012	21,1	22,7	21,6	22,4	22,8	23
Universitaria Completa						
Censo de 1999	20,2	23	21,3	20,8	24,2	22,2
Censo de 2007	22	25,1	23,1	22,9	27,2	24,8
Censo de 2012	24,2	27,4	25,5	25,1	28,5	27,4

Fuente: Procesamiento propio con base en los Censos de Estudiantes de Grado de 1999, 2007 y 2012 de la DGPlan, Udelar y de las proyecciones y estimaciones de población del INE.

Como surge del Gráfico 5, en términos de la ascendencia educativa de cada estudiante, se ha optado por comparar la evolución en el tiempo de cuatro situaciones de interés, para cada una de las referidas poblaciones (censados, activos e ingresantes):

1. Estudiantes cuyos padres no han realizado estudios terciarios (hasta educación media completa);
2. Quienes provienen de hogares en los cuales su padre o su madre han realizados estudios terciarios no universitarios completos o incompletos (terciaria no universitaria);
3. Estudiantes que integran hogares cuyos padres han alcanzado a realizar estudios universitarios completos o incompletos (universitaria completa e incompleta); y, finalmente,
4. Aquellos estudiantes cuyo padre o madre obtuvo por lo menos un título universitario de grado (sólo universitaria completa).

Gráfico 5. Porcentaje de ascendencia educativa entre los estudiantes de la Udelar según tipo de actividad y año del censo.



Fuente: Procesamiento propio con base en los Censos de Estudiantes de Grado de 1999, 2007 y 2012 de la DGPlan, Udelar.

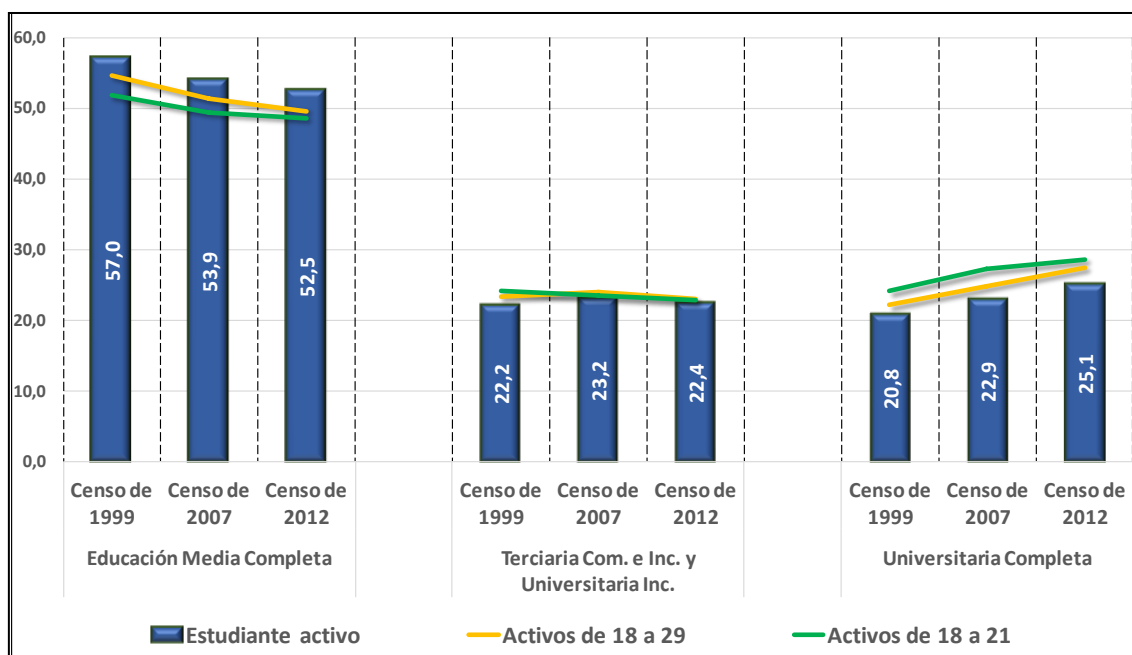
Esta comparación arroja algunos elementos de reflexión interesantes:

- Los estudiantes universitarios que integran el primer grupo, es decir que provienen de hogares con hasta educación media completa, a pesar de que incrementaron su volumen en valores absolutos, vienen disminuyendo su participación relativa en relación con los demás estudiantes universitarios: los estudiantes que ingresan provenientes de hogares de menor nivel educativo, pasan del 57,8% en 1999, al 55% en 2007 y al 53,4% en 2012; los activos, del 57% al 53,9% y al 52,5%, respectivamente.
- Como contra partida los provenientes de los otros tres grupos, es decir de hogares terciarios o universitarios (terciaria completa e incompleta, universitaria completa e incompleta y sólo titulados universitarios), vienen también incrementando su participación relativa: el 11,4%, 30,8% y 20,2% de quienes ingresan en 1999, 13%, 32% y 22% en 2007 y 14%, 32,6% y 24,2% en 2012; y, de los activos, el 11,5%, 31,5% y 20,8% en 1999, 13,1%, 33% y 22,9% en 2007 y 14,1%, 33,4% y 25,1% en 2012, respectivamente.

Por otra parte, como se aprecia en el gráfico 6, la proporción de personas provenientes de hogares universitarios se incrementa cuanto más joven es la cohorte en consideración:

entre los activos de 18 a 21 años, 28,5% y de 18 a 29 años, 27,4%; ente los ingresos de 18 a 21 años, 27,4% proviene de hogares universitarios y entre quienes ingresaron con de 18 a 29 años, la proporción desciende al 25,5%.

Gráfico 6. Porcentaje de ascendencia educativa entre los estudiantes activos según tramos de edad y año de realización del censo.



Fuente: Procesamiento propio con base en los Censos de Estudiantes de Grado de 1999, 2007 y 2012 de la DGPlan, Udelar.

En una mirada longitudinal, se tiene que cuanto más jóvenes son las cohortes que se consideran y más próximos son los registros que se interpretan, mayor es la proporción de jóvenes provenientes de hogares universitarios y menor la proporción de aquellos cuyos padres no alcanzaron a superar la educación media completa.

Al observar la ascendencia educativa por género, se tiene un mayor acceso de mujeres frente a los hombres de niveles educativos no terciarios. De todas formas el comportamiento global de ambos sexos coincide con el comportamiento total visto en el gráfico anterior, donde en la medida que se avanza en los años, se aprecia como disminuye la participación de quienes provienen de hogares no terciarios. A su vez, esta tendencia se acentúa entre los más jóvenes.

Cuadro 4. Porcentaje de ascendencia educativa entre los estudiantes activos según sexo, tramos de edad y año de realización del censo.

Ascendencia educativa	Hombres			Mujeres		
	Total hombres	Tramos de edad		Total mujeres	Tramos de edad	
		18 a 21	18 a 29		18 a 21	18 a 29
Hasta educación media completa						
Censo de 1999	51,5	45,1	48,6	60,3	55,4	58
Censo de 2007	48,2	42,5	45,1	57,2	53,2	54,9
Censo de 2012	46,6	42	43,5	55,8	52,2	52,9
Terciaria completa e incompleta y universitaria incompleta						
Censo de 1999	23	25,2	24,2	21,7	23,4	22,7
Censo de 2007	23,8	22,8	24,5	22,9	23,7	23,6
Censo de 2012	22,4	22,2	22,5	22,4	23,1	23,3
Universitaria completa o superior						
Censo de 1999	25,5	29,7	27,2	18	21,1	19,3
Censo de 2007	28	34,8	30,4	19,9	23,1	21,5
Censo de 2012	31	35,8	33,9	21,8	24,7	23,7

Fuente: Procesamiento propio con base en los Censos de Estudiantes de Grado de 1999, 2007 y 2012 de la DGPlan, Udelar.

Se tiene entonces que los hijos de universitarios, en comparación con los hijos de no universitarios, vienen incrementando su participación en la Udelar en cada registro censal y esto ha sido particularmente más intenso entre los hombres más jóvenes y particularmente entre los relevados en 2007.

Si se considera la actividad laboral de los censados, las diferencias se concentran entre quienes provienen de un hogar con educación media completa y quienes lo hacen de uno con universitaria completa. Donde al igual que a nivel de toda la población, se tiene un incremento en la participación de los últimos, tanto entre quienes trabajan como entre quienes no trabajan. Aunque cabe destacar que la participación de quienes no trabajan y provienen de un hogar con universitaria completa es superior a la de quienes trabajan. Por lo tanto, la actividad laboral podría officiar como una actividad potencialmente sustitutiva de la inclusión y permanencia universitaria entre los más jóvenes.

Cuadro 5. Porcentaje de ascendencia educativa entre los estudiantes activos según actividad laboral, tramos de edad y año de realización del censo.

Ascendencia educativa	El estudiante trabaja			El estudiante no trabaja		
	Total trabaja	Tramos de edad		Total no trabaja	Tramos de edad	
		18 a 21	18 a 29		18 a 21	18 a 29
Educación media completa						
Censo de 1999	59,6	54,4	56,4	53,6	50,7	52,5
Censo de 2007	56,7	55,6	54,9	49,7	47,7	49,3
Censo de 2012	54,8	50,5	50,6	49,5	48,2	48,5
Terciaria completa e incompleta y universitaria incompleta						
Censo de 1999	21,5	23,2	23	23,2	24,4	23,6
Censo de 2007	23,3	23,9	23,9	25,5	23,5	23,6
Censo de 2012	22,1	22,8	22,9	22,8	22,8	23,2
Universitaria completa						
Censo de 1999	18,9	22,4	20,6	23,2	24,9	23,8
Censo de 2007	20	20,5	21,2	26,8	28,8	27,1
Censo de 2012	23,1	26,7	26,4	27,7	29	28,3

Fuente: Procesamiento propio con base en los Censos de Estudiantes de Grado de 1999, 2007 y 2012 de la DGPlan, Udelar.

Reflexiones finales.

Hasta aquí se ha señalado que, entre quienes estudian en la Udelar, la proporción de hijos de universitarios se ha incrementado entre 1999 y 2007 y ha vuelto a incrementarse entre 2007 y 2012. Cuanto más jóvenes son las cohortes que se consideren y más próximos en el tiempo son los registros censales que se interpreten, mayor es la proporción de jóvenes provenientes de hogares universitarios y menor la proporción de aquellos cuyos padres no alcanzaron a superar la educación media completa.

También se señaló que este proceso resulta más acentuado entre los hombres y entre los más jóvenes. Finalmente se llamó la atención sobre la condición de actividad laboral, que parece revestir características, como condición parcial, en relación con algunos de estos perfiles.

Es evidente que estas pistas no cuentan con elementos de validación suficientes como para considerarlos indicativos de la existencia de relaciones de causalidad. Incluso tratándose de relaciones multivariadas, es decir de relaciones de calidad superior para el análisis científico, carecen de otros atributos, como el control de terceros efectos y la realización de pruebas de significación que permitan rechazar las múltiples hipótesis alternativas que pueden formularse en cada caso.

A manera de ejemplificación, las variaciones referidas, podrían encontrar fuentes de explicación, especificación y aún de condicionamiento, si tuviera sentido aquí controlar, por ejemplo, mediante la evolución de estos mismos aspectos en las universidades e institutos universitarios privados (que podrían llegar a ejercer un sesgo de selección en materia de ascendencia educativa). También podría perderse parte de la fuerza de estas relaciones si al controlar con parámetros poblacionales se descubriera que parcial o totalmente reflejan cambios en la estructura por nivel educativo de la población en general. A su vez, y sin pretensión de haber agotado las posibles fuentes de hipótesis alternativas, se podrían encontrar factores relevantes y aún definitivos en materia de espuriedad en las relaciones originales que se han manejado, si resultara que procesos históricos y de contexto, como crisis de empleabilidad, importantes procesos migratorios, etc., pudieran resultar de mayor peso para entender los hallazgos presentados.

Por los motivos anteriores, este documento no ha tenido como objetivo la presentación de resultados concluyentes, sino que ha pretendido motivar la reflexión y el debate de los diferentes actores universitarios, investigadores y público en general; poniendo a disposición nuevos recursos de información y procesamientos que la USIEn de la CSE, viene desarrollando en el marco de un esfuerzo por atender las diferentes demandas que han surgido en un contexto de creación y mejora de los sistemas de información de la UdelaR.

Bibliografía.

Errandonea, G. y Orós, C. (2016). *Protocolo de procesamiento de los Censos de Estudiantes Universitarios de Grado 1999, 2007 y 2012*. Montevideo. Unidad de Sistemas de Información de la Enseñanza (CSE). Obtenido de: <http://www.cse.udelar.edu.uy/wp-content/uploads/2017/12/DT2-USIEn-1.pdf>

Errandonea G. (2016). *Indicadores para la planificación estratégica: algunas pistas sobre la reproducción social educativa*. III Seminario Internacional de intercambio de experiencias e investigaciones sobre egreso universitario y II Seminario Internacional sobre trayectorias en la Educación Superior, Libro de resúmenes, 23 y 24 de noviembre de 2016, Facultad de Veterinaria, Montevideo, Uruguay (PP. 1 a 11). ISSN: 2393-705X. Obtenido de: <http://www.fvet.edu.uy>

Errandonea G., Gómez, G. y Orós, C. (2015). *De los Sistemas de Gestión a los Sistemas para la Planificación en la Udelar*. Jornadas sobre Planeamiento Estratégico, Información y Evaluación en la Udelar, GIEPE, Rectorado, Udelar (20, 21 y 22 de abril). Obtenido de: <http://www.cse.udelar.edu.uy/sistema-de-indicadores-de-la-ensenanza-universitaria/>



Ciencias Sociales
Universidad de la República
URUGUAY